

CARI / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Comentarios Estratégicos

¿Tendrá Argentina en 2027 al Tesoro de Estados Unidos como prestamista de última instancia?

Esteban Actis

¿Tendrá Argentina en 2027 al Tesoro de Estados Unidos como prestamista de última instancia?

Esteban Actis

Comentarios Estratégicos
N.º 77
NOVIEMBRE 2026
ISSN 3008-9956

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan ni la visión de las instituciones a las que pertenecen ni la del CARI.

Corrección: Roxana Carbone
Diseño: Trenders
Maquetación: Juan José Gómez
Imagen de tapa: iStock.com/Douglas Rissing

CARI Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales
Uruguay 1037, piso 1.º, C1016ACA Buenos Aires, República Argentina
Teléfono: (+5411) 4811-0071 al 74 / Fax: (+5411) 4815-4742
Correo electrónico: direccioneditorial@cari.org.ar / Sitio web: www.cari.org.ar

¿Tendrá Argentina en 2027 al Tesoro de Estados Unidos como prestamista de última instancia?

Esteban Actis[1]

El accionar del Tesoro de Estados Unidos (EE. UU.) fue en 2025 un respaldo decisivo para el gobierno de Milei. De cara a la elección presidencial de 2027, tres factores —un Congreso demócrata, los rendimientos largos y la competencia por los recursos del Exchange Stabilization Fund (ESF), y el capital político de Bessent— sugieren que esa asistencia seguiría siendo posible, pero más costosa y menos creíble. A su vez, los intereses estratégicos de EE. UU. en Argentina, especialmente el lugar del país en la reconfiguración de cadenas de suministros críticas, son un factor estructural que es necesario incluir en el análisis.

Es dable recordar que, en octubre de 2025, con la incertidumbre electoral empujando una dolarización de cartera sin precedentes, la Argentina contó con un nuevo prestamista de última instancia. Al programa vigente con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y al *swap* con el Banco Central de China, se sumó un actor tan inesperado como poderoso: Scott Bessent, el secretario del Tesoro de EE. UU. y un peso pesado dentro del gabinete de Donald Trump.

Entre el 22 de septiembre de 2025, fecha de su primer mensaje de respaldo en la red social X, y el 24 de octubre, último día de mercado antes de las elecciones legislativas del 26, Bessent hizo dos cosas (Washington Times, 2025). Intervino de manera concreta: el Tesoro compró pesos con recursos del ESF y acordó con el Banco Central de la República Argentina (BCRA) un marco de *swap* de hasta USD 20.000 mi-

1 Doctor en Relaciones Internacionales (Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario). Miembro Consejero del CARI. Correo de contacto: esteban.actis@fcpolit.unr.edu.ar

llones (Reuters, 2025). Además, montó una intervención retórica —un *whatever it takes* en los hechos— para señalarle al mercado que Washington estaba detrás del BCRA y que el Tesoro estaba dispuesto a tomar de inmediato las medidas excepcionales que hicieran falta (Reuters, 2025). La Argentina utilizó USD 2500 millones del esquema y los devolvió en diciembre de 2025 (Buenos Aires Times, 2026a). El marco del acuerdo, sin embargo, seguía vigente en febrero de 2026 (Congressional Research Service, 2026), lo que vuelve más relevante la discusión que sigue.

La pregunta que se abre de cara a 2027 —con elecciones presidenciales previstas para el 24 de octubre y unas PASO aún en dudas, otro ciclo de incertidumbre a la vista y fuentes de financiamiento que se cierran como el acceso al mercado de capitales, un riesgo país que el 4 de noviembre llegó a 852 puntos básicos, su máximo del año (Perfil, 2026b)— es si esa combinación de voluntad y capacidad del Tesoro de la administración Trump puede repetirse. La voluntad es política; la capacidad, institucional y financiera. Tres variables permiten monitorear ambas: (1) la nueva correlación de fuerzas en el Congreso de EE. UU.; (2) un contexto de rendimientos largos elevados y de competencia por los recursos finitos del ESF; y (3) el capital político del propio Bessent, entre el desgaste de la guerra económica contra Irán y un eventual cambio de gabinete.

1. Una ola azul en las elecciones de medio término

Las elecciones del 3 de noviembre fueron un fuerte revés para el gobierno de Trump. Los demócratas quedaron con el control de la Cámara de Representantes y del Senado, aunque algunas contiendas seguían sin definirse al cierre de este texto (El País, 2026). El nuevo Congreso asumirá el 3 de enero de 2027.

Conviene empezar por lo que *no* cambia. El ESF es, según el Congressional Research Service (CRS), un fondo que el secretario del Tesoro puede usar con rapidez y pocas restricciones, con aval presidencial, pero sin autorización previa del Congreso, cuya supervisión legislativa se limita a informes posteriores (CRS, 2026). Con un Congreso demócrata, que el Tesoro repita en 2027 el accionar de 2025 seguiría siendo legalmente posible, pero políticamente más difícil.

El antecedente inmediato anticipa el clima más adverso para Bessent. En 2025, la senadora Elizabeth Warren —principal demócrata del Comité Bancario del Senado— y la representante Maxine Waters —principal demócrata del Comité de Servicios Financieros de la Cámara— criticaron el "*bailout*" por destinar recursos públicos a favorecer a un aliado político y a inversores privados sin explicar suficientemente las condiciones ni los beneficios para EE. UU. (United States Senate Committee on Banking, Housign, and Urban Affairs, 2025). Se argumentó, además, que el desembolso ocurría mientras el Gobierno federal estaba cerrado (*shutdown*) y que, en lugar de ayudar a los agricultores estadounidenses —con China sin comprarles su producción—, el rescate beneficiaba a un país cuyos productores competían en ese mismo mercado (Fox Business, 2025; Reuters, 2026a). Lo que entonces fue una crítica de la minoría será, desde enero, la agenda de la mayoría.

Los demócratas podrían avanzar por dos vías. La primera es legislativa: el proyecto S. 2965, *No Argentina Bailout Act*, presentado por Warren el 1 de octubre de 2025, prohíbe el apoyo directo o indirecto del ESF a la Argentina —*swaps*, compra de pesos o de deuda soberana y otros créditos—, obliga a liquidar en siete días los instrumentos vigentes y caduca el 10 de diciembre de 2027, la fecha en que asumirá el próximo Gobierno argentino (No Argentina Bailout Act, 2025). Su aprobación por consentimiento unánime fue bloqueada por los republicanos en 2025 (Truthout, 2025), y hoy conviven en el Capitolio otras iniciativas, como la *American Farmers First Act* (H.R. 6061), que propone redirigir esos fondos a los productores agrícolas, y enmiendas a la Ley de la Reserva de Oro de 1934 para exigir notificación y votación del Congreso en operaciones cambiarias de gran escala (American Farmers First Act, 2025; Perfil, 2026a).

Trump podría vetar cualquier prohibición, y superar un veto exige dos tercios de ambas Cámaras, una mayoría que, por los resultados, los demócratas no tendrían. La ley sería entonces menos un freno efectivo que una herramienta de presión, dado que obligaría al presidente a un conflicto con el Congreso —en un Gobierno dividido que tendrá múltiples frentes abiertos— y le permitiría a la oposición vincular este tema con otras negociaciones. El propio CRS ya trazó el menú posible: topes al tamaño del ESF, límites a sus usos, aprobación del Congreso para cada intervención o, si se quiere preservar la discrecionalidad, nuevos requisitos de información (CRS, 2026, sección "Policy Considerations for Congress").

La segunda vía es el control. El Comité Bancario del Senado, que según las expectativas pasaría a presidir Warren, y el Comité de Servicios Financieros de la Cámara, con Waters como probable titular, podrían convocar a Bessent a audiencias, requerir documentación sobre un nuevo desembolso a la Argentina y, siguiendo sus reglas, recurrir a citaciones obligatorias (*subpoenas*) a Bessent y a funcionarios técnicos del Departamento. La relación llega tensa a esa etapa: en febrero de 2026 una audiencia sobre supervisión financiera derivó en cruces e insultos entre el secretario y legisladores demócratas (Associated Press, 2026a), y Warren pidió formalmente dar por terminado el *swap* con la Argentina (Buenos Aires Times, 2026c). En este aspecto, el costo político para Trump de repetir el accionar de 2025 se eleva, aunque, por sí solo, no equivaldría a bloquear el desembolso.

Un contexto político adverso para la Casa Blanca obligaría a Bessent a ponerse claramente el traje de secretario del Tesoro. En otras palabras, no bastaría con la discrecionalidad de un *trader* convencido de que identificó una buena oportunidad para que EE. UU. gane dinero —así presentó él mismo el resultado de 2025, con "decenas de millones" de dólares de ganancia para el contribuyente (Buenos Aires Times, 2026a)—. Aunque conservara sus facultades legales, las audiencias y los pedidos de documentación exigirían justificar el interés estadounidense, las condiciones financieras, los riesgos y las garantías de la operación, algo que el CRS ya había señalado como una opacidad del esquema de 2025 (CRS, 2025). Ese escrutinio también podría dar más peso a las objeciones del personal técnico del Departamento del Tesoro: no necesariamente para impedir el respaldo, pero sí para hacerlo más acotado, condicionado y defendible.

De cara a 2027, entonces, el triunfo demócrata abre un escenario distinto: un Tesoro que actúa entendiendo nuevos condicionamientos. Un Congreso adverso vuelve más defendible una asistencia temporal, justificada y con condiciones verificables que un respaldo abierto —el *whatever it takes*— a un Gobierno para sostener el tipo de cambio durante una campaña electoral. Pero eso tiene un costo para el Gobierno argentino: el apoyo sería más defendible institucionalmente para Bessent, pero, en contrapartida, menos potente como garantía implícita de defensa cambiaria. Si una parte de la estabilidad argentina descansa en la expectativa de que Washington siempre pondrá más dólares y el mercado interpreta que ese

respaldo tiene ahora un techo político más bajo —es decir, si pierde credibilidad la palabra de Bessent y de Trump—, podría acelerarse la dolarización de carteras y aumentar la presión sobre el tipo de cambio.

2. Rendimientos largos elevados y competencia por recursos finitos

Si bien el ESF no se financia con emisión de bonos del Tesoro —opera con sus propios activos: títulos del Tesoro, divisas y derechos especiales de giro (DEG)— y su poder de fuego no depende mecánicamente del rendimiento de la deuda de EE. UU., bonos largos sostenidos en niveles altos no es un dato neutro. En agosto, el rendimiento a 30 años llegó a su nivel más alto desde 2007, entre temores de una escalada con Irán y de un deterioro fiscal, y el Tesoro duplicó sus recompras de bonos de 10 a 30 años (Reuters, 2026c). El bono a 10 años cerró septiembre en torno al 5,3 %, su valor más alto en más de dos décadas (Wealthspire, 2026); tras las elecciones retrocedió al 4,89 %, todavía por encima del 4,2 % con el que había comenzado 2026 (Perfil, 2026b).

Ese telón de fondo le da a la oposición un argumento fácil de instalar —que EE. UU. asume un riesgo cambiario ajeno mientras su propio costo de financiamiento sube— y le resta fuerza persuasiva al *whatever it takes*, que funciona mejor cuando el mercado y los ciudadanos perciben que la posición fiscal de EE. UU. no está bajo presión. El límite más visible no es de caja, sino de habilitación política: cuánto costo reputacional están dispuestos a asumir Bessent y Trump en un contexto donde el propio mercado de bonos estadounidense muestra nerviosismo. Pero hay un segundo límite, y ese sí es de caja.

El ESF tiene un tamaño finito y la atención de Bessent, todavía más. Según el CRS, a febrero de 2026 los activos líquidos del fondo sumaban USD 23.500 millones en títulos del Tesoro y USD 4300 millones en divisas —el grueso de su valor total son DEG, por USD 176.000 millones— y una sola operación grande puede inmovilizar la mayor parte de lo líquido (CRS, 2026). Para conseguir más dólares, el Tesoro puede pedir una asignación al Congreso —improbable con la nueva mayoría—, monetizar DEG vendiéndolos a la Reserva Federal (Fed) o recurrir al *warehousing* con la Fed, que está limitado a USD 5000 millones (CRS, 2026).

A esa restricción, se suma una demanda creciente. El 22 de abril de 2026, un día después de que Trump confirmara que evaluaba una línea de *swap* con los Emiratos Árabes Unidos, el propio secretario dijo ante un subcomité del Senado que "muchos" aliados del Golfo y varios países asiáticos habían solicitado mecanismos similares al usado con la Argentina, y que el Tesoro podía ofrecer *swaps* como lo hace la Fed a una nueva cohorte de países (Reuters, 2026b) Analistas advirtieron enseguida que las reservas de esos países superan largamente la capacidad del ESF (Atlantic Council, 2026).

En agosto, la presión se trasladó a Asia. Tras la primera intervención conjunta de EE. UU. y Japón para sostener el yen desde 1998 —ejecutada el 31 de julio, cuando la divisa japonesa cotizaba cerca de los 164 yenes por dólar, su nivel más bajo en cuatro décadas (Fortune, 2026)—, Bessent lanzó su propio *whatever it takes* cambiario, aunque con una condición: dijo que EE. UU. haría lo necesario para ayudar a Japón siempre que eso beneficiara a la economía y al contribuyente estadounidenses, y estabilizara la economía global (Reuters, 2026d). Bloomberg señaló que la promesa "sin límites" chocaba con el poder de fuego real del ESF, y el yen volvió a superar los 159 por dólar pocos días después (Bloomberg, 2026; CRS, 2026).

Si para 2027 aparece una necesidad de escala sistémica en otros países emergentes, posible en un contexto de inflación todavía alta (el índice de precios del gasto de consumo personal subió 3,4 % interanual en agosto) y de dudas sobre el rumbo de la política monetaria, la Argentina pasaría a competir no solo por dólares, sino por un lugar en la agenda.

3. Bessent, entre el desgaste de la guerra económica contra Irán y un posible cambio de gabinete

Bessent lidera desde fines de agosto de 2026 la Operación Marginado Económico (*Economic Outcast*), que él mismo describió como la mayor ofensiva financiera jamás movilizada contra un adversario y que apunta a cinco sectores —activos digitales, tecnología, oro, aviación y transporte marítimo— para cortar las fuentes de sustento económico del régimen iraní (Euronews, 2026). La campaña llega casi seis meses después del inicio de la guerra de EE. UU. e Israel contra Irán, con

Teherán amenazando con frenar las exportaciones de crudo por el estrecho de Ormuz y con tratar como hostil a cualquier país que se sume.

Cabe recordar que los antecedentes de paquetes de sanciones directas y secundarias aplicados por EE. UU. y otras potencias occidentales no han tenido los efectos buscados inicialmente —caso Corea del Norte, el propio Irán, Venezuela o Rusia—, y que la literatura clásica registra tasas de éxito modestas, sobre todo cuando el objetivo es forzar cambios de fondo y no obtener concesiones acotadas (Hufbauer *et al.*, 2007).

Si la apuesta de una guerra económica contra Teherán se empantana o fracasa para principios de 2027, tanto en los resultados económicos como en los políticos —doblegar la voluntad iraní en temas como Ormuz y el plan nuclear—, es razonable esperar que el capital político de Bessent se erosione. Más aún si la estrategia deja de combinar acciones militares y económicas, y la apuesta de Washington se centra en el canal diplomático-financiero. Las primeras lecturas ya hablaban de un giro hacia la presión económica ante una guerra estancada, y el mercado empieza a descontar cierta desescalada tras el resultado electoral (Perfil, 2026b).

Además, si bien Bessent es un funcionario clave del gobierno de Trump, no está inmune a un cambio de gabinete con el que el presidente busque un golpe de timón o chivos expiatorios del revés electoral. Si Trump quiere recuperar la iniciativa política para que el movimiento *Make America Great Again* sea competitivo en 2028 —algo que logró Bill Clinton, reelecto en 1996 luego de perder ambas Cámaras en las elecciones de medio término de 1994—, la renovación del gabinete es una herramienta clásica, más aún con una figura identificada con la estrategia económica internacional del presidente.

Una eventual salida de Bessent significaría para el gobierno de Milei perder un interlocutor con quien Luis Caputo y el equipo económico construyeron confianza, canales de acceso y una forma de trabajar la dinámica bilateral. El Gobierno perdería capacidad de agenda en Washington, que es posible rearmar con un nuevo secretario del Tesoro, pero lleva tiempo y complejidad. Hoy, según las fuentes consultadas por la prensa local, ese vínculo sigue intacto (Perfil, 2026a; Reuters, 2026a).

4. Un salvataje que excede al Gobierno: el interés estratégico de EE. UU. en la Argentina

Hay un contrapeso al análisis que no conviene subestimar. Un respaldo financiero a la Argentina no se explica solo por la afinidad política entre Trump y Milei. Los intereses de EE. UU. en Argentina que están en juego son de largo plazo. Si un aliado entra en una crisis en donde se pone en juego su estabilidad y gobernabilidad, los intereses estratégicos y económicos de EE. UU. se ven afectados. En los años noventa, la estabilidad argentina importaba por su rol de caso testigo del Consenso de Washington y por el riesgo de contagio a otros emergentes, es decir, por la correa de transmisión del canal financiero. Hoy importa, además, por su peso en las cadenas de suministro críticas en un contexto de fragmentación geoeconómica.

La dimensión mineral es la más concreta. La Argentina concentra cerca del 12 % de las reservas mundiales de litio (Metal Tech News, 2026) y alrededor del 70 % del carbonato que produce se exporta a China, que además participa en proyectos de empresas como Ganfeng y Zijing (Bloomberg Línea, 2026). Además, es un actor clave para los futuros mercados de cobre y de uranio. En febrero de 2026, Washington y Buenos Aires firmaron un acuerdo comercial y de inversión que incluye un capítulo de minerales críticos, en el que la Argentina manifiesta su intención de priorizar a EE. UU. como socio de comercio e inversión en cobre y litio frente a economías o empresas que, según el texto, manipulan el mercado. El acuerdo aún no fue ratificado por el Congreso argentino, y esa es una razón adicional para que Washington siga de cerca la gobernabilidad de 2027.

A esa agenda, se le sumó infraestructura y financiamiento. En septiembre, ambos Gobiernos lanzaron el Corredor Andes-Atlántico, que apunta a destrabar inversión en litio, cobre, petróleo y gas, con participación posible del Banco de Exportación e Importación de EE. UU. (EXIM) y de la Corporación Financiera de Desarrollo Internacional de EE. UU. (DFC) junto al sector privado. EXIM firmó el *Build the Future Framework*, con financiamiento de hasta USD 7000 millones hasta 2027, atado a la compra de bienes y servicios de EE. UU., y a contratos de *offtake* que destinen los minerales a productos fabricados allí (Geomechanics, 2026). A fines de octubre, la delegación estadounidense les informó a las empresas que la DFC podría financiar hasta USD 20.000 millones (cerca del 10 % de su capacidad total), que EXIM evalúa

mejorar la categoría de riesgo de la Argentina (otros USD 10.000 millones posibles) y que hay al menos 25 proyectos bajo revisión (Shale 24, 2026)

El sector privado también empezó a comprometer capital. Chevron presentó en junio un proyecto por USD 13.800 millones en Vaca Muerta bajo el Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones, y Rio Tinto avanza con Rincón, un proyecto de litio de USD 2500 millones. Pero esa decisión de largo plazo es sensible a la estabilidad macroeconómica y política: el propio sector reconoce que un cambio brusco en las reglas generaría inquietud en las casas matrices y las salidas de ExxonMobil y de Shell de activos y proyectos argentinos muestran que la participación estadounidense es selectiva. A esto se suma la dimensión geopolítica del extremo sur: la Base Naval Integrada de Ushuaia, frente al estrecho de Magallanes y puerta a la Antártida, que genera interés recurrente en Washington, aunque el Gobierno argentino insiste en que sería "100 % argentina" (Buenos Aires Times, 2026b).

Este interés tiene un componente bipartidista. La competencia con China por los minerales críticos reúne consensos en ambos partidos: el *SECURE Minerals Act*, que crearía una reserva de USD 2500 millones, fue presentado por los senadores Jeanne Shaheen (demócrata) y Todd Young (republicano), y los representantes John Moolenaar y Rob Wittman (republicanos) (Washington Examiner, 2026). Pero el consenso estratégico no se traslada automáticamente al instrumento. Esto sugiere que, con un Congreso demócrata, el respaldo podría migrar del ESF —el instrumento más cuestionado— hacia canales con mayor legitimidad política, como EXIM, la DFC y la diplomacia comercial. Sería una asistencia más lenta y atada a proyectos, y menos útil para sostener el tipo de cambio en una campaña electoral. Para la Argentina, el interés estratégico de EE. UU. sigue siendo un seguro, pero un seguro que cubre inversiones más que reservas.

A modo de cierre

Las tres variables analizadas muestran un escenario más restrictivo que el de 2025 para que el Tesoro de EE. UU. se convierta de nuevo en prestamista de última instancia de la Argentina. La primera, y la más determinante, es institucional. Un Congreso demócrata no puede por sí solo prohibir una operación, pero sí encare-

cerla, condicionarla y volverla menos creíble. La segunda es financiera, es decir un ESF finito, con demandas rivales y con rendimientos largos que alimentan el argumento *America First*. La tercera se afinca en la variable individual, el capital político de un secretario cuya agenda se extiende de Buenos Aires a Tokio y a Teherán. Si las tres dinámicas operan conjuntamente —principalmente la del Congreso—, el viento de frente para el gobierno de Milei sería muy fuerte, más allá de cualquier afinidad personal y política entre Trump y Milei.

El escenario, con todo, no es determinista. La lógica geopolítica frente a China y el nuevo lugar de Argentina en la fragmentación geoeconómica, el poder de veto presidencial y la afinidad de Trump con Milei pueden sostener una asistencia acotada, y la Argentina cuenta hoy con otros canales —el programa con el FMI y operaciones privadas como el repo por USD 3000 millones con seis bancos internacionales de enero (Buenos Aires Times, 2026a)— que reducen, sin eliminar, la dependencia del Tesoro. Para seguir el tema hasta octubre de 2027 conviene mirar cuatro indicadores: la conformación de las comisiones del Congreso y el avance del S. 2965, los informes mensuales del ESF y el estatus del marco de *swap* con el BCRA, la evolución de los rendimientos largos y de las solicitudes de *swap* de otros países, y el curso de la campaña contra Irán y de la estabilidad del equipo económico de Trump.

En definitiva, si en 2027 la incertidumbre electoral argentina vuelve a presionar sobre la dolarización de cartera, Bessent podría tener la misma voluntad declarada, pero difícilmente el mismo margen de maniobra sin fricciones que tuvo en 2025. El mercado y los actores políticos que esperan otro "*whatever it takes*" de Bessent puede ser que reciban en 2027 un "*it's what I can offer*".

Referencias

American Farmers First Act, H.R. 6061, 119.º Cong. (2025). https://www.congress.gov/119/bills/hr6061/BILLS-119hr6061ih.htm

Associated Press. (Febrero de 2026a). On Capitol Hill, Treasury Secretary Bessent's testimony descends into insults and shouting matches. *ABC News*. https://www.usnews.com/news/politics/articles/2026-02-04/on-capitol-hill-treasury-secretary-bessents-testimony-descends-into-insults-and-shouting-matches

Atlantic Council. (29 de abril de 2026). *What swap, Gulf?* https://www.atlanticcouncil.org/blogs/econographics/what-swap-gulf/

Bloomberg. (10 de agosto de 2026). *Bessent's "whatever it takes" yen pledge masks limited firepower*. https://www.bloomberg.com/news/articles/2026-08-10/bessent-s-whatever-it-takes-yen-pledge-masks-limited-firepower

Bloomberg Línea. (2026). *Estados Unidos busca acelerar inversiones en el desarrollo de los minerales críticos en Argentina*. https://www.bloomberglinea.com/latinoamerica/argentina/estados-unidos-busca-acelerar-inversiones-en-el-desarrollo-de-los-minerales-criticos-en-argentina/

Buenos Aires Times. (9 de enero de 2026a). *Argentina pays US swap line, bondholders in boost for Milei*. https://batimes.com.ar/news/amp/economy/argentina-pays-us-swap-line-bondholders-in-boost-for-milei.phtml

Buenos Aires Times. (12 de septiembre de 2026b). *Milei revives strategic naval base at "the end of the world"*. https://batimes.com.ar/news/argentina/milei-revives-strategic-naval-base-at-the-end-of-the-world.phtml

Buenos Aires Times. (5 de febrero de 2026c). *US senator asks Bessent to terminate US$20-billion Argentina swap line*. https://batimes.com.ar/news/economy/us-senator-asks-bessent-to-terminate-us20-billion-argentina-swap-line.phtml

Congressional Research Service. (30 de diciembre de 2025). *U.S. financial support to Argentina* (R48780). https://www.everycrsreport.com/reports/R48780.html

Congressional Research Service. (24 de abril de 2026). *Treasury's Exchange Stabilization Fund* (In Focus IF13200). https://www.congress.gov/crs-product/IF13200

El País. (6 de noviembre 2026). *Los resultados de las 'midterms' de 2026 en Estados Unidos, en vivo*. https://elpais.com/us/2026-11-04/los-resultados-de-las-midterms-de-2026-en-estados-unidos-en-vivo.html

Euronews. (25 de agosto de 2026). *EE. UU. endurece la presión económica sobre Irán y amenaza con sancionar a sus socios comerciales*. https://es.euronews.com/2026/08/25/eeuu-endurece-sus-sanciones-a-iran-y-obliga-a-las-empresas-globales-a-elegir-entre-teher

Fortune. (12 de agosto de 2026). *Japan and the U.S. just spent billions to try to save the yen*. https://fortune.com/2026/08/12/us-japan-yen-intervention-unraveling-weak-yen-causes/

Fox Business. (Octubre de 2025). *Democrats revolt over Trump admin's $20B aid plan, citing US farm crisis*. https://foxbusiness.com/politics/democrats-revolt-over-trump-admins-20b-aid-plan-citing-us-farm-crisis

Geomechanics. (24 de septiembre de 2026). *US $7bn EXIM backing for Argentina mining*. https://www.geomechanics.io/news/article/us-7bn-exim-backing-for-argentina-mining-project-finance-lens-for-engineers

Hufbauer, G. C., Schott, J., Elliott, K. y Oegg, B. (2007). *Economic sanctions reconsidered* (3.ª ed.). Peterson Institute for International Economics.

Metal Tech News. (30 de septiembre de 2026). *U.S.-Argentina critical minerals corridor*. https://www.metaltechnews.com/story/2026/09/30/tech-metals/us-argentina-critical-minerals-corridor/2964.html

No Argentina Bailout Act, S. 2965, 119.º Cong. (2025). https://www.congress.gov/119/bills/s2965/BILLS-119s2965is.htm

Perfil. (5 de noviembre de 2026a). *Los proyectos que están en el Congreso de EE. UU. y pueden complicar la ayuda de Scott Bessent a Luis Caputo*. https://www.perfil.

com/economia/los-proyectos-que-estan-en-el-congreso-de-ee.uu.-y-pueden-complicar-la-ayuda-de-scott-bessent-a-luis-caputo-aBLU98x7Pxol

Perfil. (4 de noviembre de 2026b). *El riesgo país superó los 850 puntos tras la derrota de Trump en las elecciones de EE. UU.* https://www.perfil.com/economia/el-riesgo-pais-supero-los-850-puntos-tras-la-derrota-de-trump-en-las-elecciones-de-eeuu-akDVp9E9QKCb

Reuters. (9 de octubre de 2025). U.S. buys Argentine pesos, finalizes $20 billion currency swap. *TribLIVE*. https://triblive.com/news/world/u-s-buys-argentine-pesos-finalizes-20-billion-currency-swap

Reuters. (9 de enero de 2026a). *Argentina has repaid US for currency swap deal.* https://www.reuters.com/world/americas/argentina-has-repaid-us-currency-swap-deal-2026-01-09/

Reuters. (22 de abril de 2026b). Bessent says Gulf, Asian allies request swap lines, UAE and US would benefit from one. *Kitco*. https://www.kitco.com/news/off-the-wire/2026-04-22/bessent-says-gulf-asian-allies-request-swap-lines-uae-and-us-would

Reuters. (19 de agosto de 2026c). US Treasury Secretary Bessent doubles US long-bond buybacks in the face of surging yields. *Kitco*. http://www.kitco.com/news/off-the-wire/2026-08-19/us-treasury-secretary-bessent-doubles-us-long-bond-buybacks-face

Reuters. (4 de agosto de 2026d). Yen drifts after intervention whirlwind; Iran optimism dents dollar. *AsiaOne*. https://www.asiaone.com/money/yen-drifts-after-intervention-whirlwind-iran-optimism-dents-dollar

Shale 24. (30 de octubre 2026). *El EXIM evalúa ampliar a u$s 10.000 millones su línea para la Argentina: sostienen que el respaldo de EE. UU. podría sumar u$s 30.000 millones*. https://www.shale24.com/oil-gas/el-exim-evalua-ampliar-us-10000-millones-su-linea-argentina-sostienen-respaldo-eeuu-podria-sumar-us-30000-millones-n1946

Truthout. (octubre de 2025). *GOP blocks Warren bill to stop Trump's "brazen" $20B Argentina bailout*. https://truthout.org/articles/gop-blocks-warren-bill-to-stop-trumps-brazen-20b-argentina-bailout/embed/

United States Senate Committee on Banking, Housign, and Urban Affairs. (22 octubre 2025). *In new response to Warren, Treasury Secretary Bessent says bailout of Argentina amid government shutdown is "mission-critical"*. https://www.banking.senate.gov/newsroom/minority/in-new-response-to-warren-treasury-secretary-bessent-says-bailout-of-argentina-amid-government-shutdown-is-mission-critical

Washington Examiner. (15 de enero 2026). *Bipartisan group tries to create strategic mineral reserve to fight back against China*. https://www.washingtonexaminer.com/?p=4420285

Washington Times. (22 de septiembre de 2025). *US offers financial boost to Argentina amid market woes, Scott Bessent says*. https://m.washingtontimes.com/news/2025/sep/22/us-offer-financial-boost-argentina-market-woes-scott-bessent-says/

Wealthspire. (30 de septiembre de 2026). *Quarterly considerations* Q3 2026. https://www.wealthspire.com/hubfs/Quarterly%20Considerations%20Q3%202026.pdf



CARI / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES